

# Dramática baja de nacimientos muestran datos del INE

**78.881 bebés menos en 2023 que en 2010.** Muestran los datos oficiales, lo que genera problemas sociodemográficos.

## Marcelo González Cabezas

La percepción de que en Chile bajan los nacimientos queda totalmente refrendada con los datos que entrega el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) por medio del denominado boletín de estadísticas vitales coyunturales preliminares.

Es que en marzo de este año, el país tuvo apenas 11.537 nacimientos, lo que implica una tremenda baja del 27,2% en comparación con marzo de 2023. Y si revisamos datos anuales desde 2010 hasta 2023, es evidente la disminución de nacimientos: hace 14 años hubo 250.643, y el año anterior hubo 171.992. Ello da una diferencia de 78.661, es decir, significa una caída del 31,4%.

Además, el INE observa que hoy la natalidad es apenas 1,3 hijos por mujer, lo que nos sitúa entre las tasas más bajas de Lati-

## CIFRAS PARA ANALIZAR

Año	Nacimientos
2010	250.643
2011	247.358
2012	243.635
2013	242.005
2014	250.997
2015	244.670
2016	231.749
2017	219.186
2018	221.731
2019	210.188
2020	194.978
2021	177.273
2022	189.310
2023	171.992

Fuente: INE

noamérica y del mundo.

El doctor Anibal Scarella Chamy, presidente de la Sociedad Chilena de Medicina Reproductiva (Socmer), sostiene sobre el asunto que “la caída de la fecundidad es un fenómeno global que genera



Nada menos que 31,4% bajaron los nacimientos en el país entre 2010 y 2023. / Agencia Uno

enormes implicancias para la salud pública, y también en los ámbitos demográfico, social y económico... El promedio del primer hijo hace dos décadas era a los 24 años y hoy está sobre los 30”.

El médico recuerda que “la fertilidad femenina está diseñada biológicamente” para lograr un embarazo entre los 18 y 30 años. Así es que si la población no toma conciencia de esta realidad, tanto en Chile como en el mundo se proyecta que para el año 2064 van a morir más personas de las que nacen, con todos los problemas que ello conllevaría sociodemográficamente.

Un informe de 2022 del Centro de Investigación en Sociedad y Salud (CISS) de la Universidad Mayor, liderado

por el profesor Pablo Varas, que fue publicado en la revista académica Human Nature, confirmó que en Chile el número de hijos disminuye a medida que sube el nivel socioeconómico, y que las mujeres de los niveles socioeconómicos más bajos se convierten en madres más jóvenes.

Las chilenas con mayores ingresos tienden a postergar su primer hijo hasta el inicio de sus 30 años y luego concentran los nacimientos, en promedio, en un periodo de 2,8 años, por debajo del intervalo mínimo entre nacimientos recomendado por la OMS.

Este hallazgo implica que las chilenas de mayores ingresos dejan de tener hijos a los 33 años, en promedio, una edad relativamente temprana y

cerca de diez años antes de la menopausia.

En tanto, las chilenas de menor posición económica tienden a tener su primer hijo a más temprana edad, en promedio a los 21 años, pero los paren durante toda su vida reproductiva.

La demógrafa Sarahí Rueda-Salazar, académica de ese mismo centro, recalca que “durante la pandemia de coronavirus hubo una pequeña recuperación global de la fecundidad, pero luego del covid bajó aún más que antes de la emergencia sanitaria. Esa crisis sanitaria trajo mucha inestabilidad económica, un factor que influye con fuerza en el hecho de que muchos no quieran tener hijos o posterguen tal decisión. Además, el mercado laboral no da garantías para la conciliación

“DURANTE LA PANDEMIA HUBO UNA PEQUEÑA RECUPERACIÓN GLOBAL DE LA FECUNDIDAD, PERO LUEGO BAJÓ AÚN MÁS QUE ANTES”

SARAHÍ RUEDA-SALAZAR  
 Demógrafa Universidad Mayor

familiar, al punto de que acá aún se discute sobre la Sala Cuna Universal”.

Existe lo que se llama Tasa Global de Fecundidad (TGF), que es el número de hijos promedio que tendría una mujer durante su vida fértil, desde los 15 a los 49 años. Y se estima que la tasa óptima de reemplazo generacional es de 2,1 hijos promedio por mujer, pero en Chile llega en la actualidad a 1,3.

“Este nivel de reemplazo está muy por debajo no sólo en Chile, sino que también en la mayoría de los países del mundo, específicamente en 174. Sólo en África y en algunas zonas de Asia ese indicador está por sobre lo esperado”, sentencia la profesora Sarahí Rueda-Salazar.